

BIOGRAFÍA DEL DR. GUSTAVO VEGA DELGADO



Dr. Gustavo Vega Delgado

Narrar la vida del Dr. Gustavo Vega Delgado, un distinguido personaje cuencano: médico, psiquiatra, escritor, ensayista, poeta, músico, literato, filósofo, antropólogo, político, académico, investigador, historiador, diplomático, defensor de los derechos humanos; puede ser fácil por su hoja de vida tan rica en conocimientos y experiencias, pero, no va ser fácil porque la vida de nuestro biografiado tiene muchas facetas con bemoles importantes y distinguidas etapas meritorias que hacen que esta pequeña semblanza resulte ser una gota de agua en el océano de Gustavo.

Hablar de Gustavo no solo es un capricho del autor en escribir su biografía. Vega Delgado tiene motivaciones propias y una perspectiva individual y colectiva de las cosas, es decir una visión propia de la realidad y del mundo, porque lo conoce y lo ha vivido con complejidad, profundidad y rasgos inquebrantables que lo han hecho diferente y referente.

Podríamos vislumbrar en Gustavo un hombre sereno, de mediana estatura, sencillo y pulcro; de corazón noble y ademanes corteses, con una sonrisa clara que devela su transparencia. Estamos frente a un hombre que se ha dado íntegro a la cultura, educación, política y al servicio de los demás, “Con eso digo bastante”.

Como se dijo anteriormente, hacer esta descripción cuesta mucho, porque debemos adentrarnos un poco a conocer al personaje, sus virtudes y defectos (que los tenemos todos), su dedicación al arte como una persona versátil no solo para la medicina, psicología y psiquiatría; también para la academia y la política que ha tenido que llevar y sortear con una habilidad innata y 2 particular. Si hubiese nacido un bicentenario antes sería un homólogo de Eugenio de Santa Cruz y Espejo, el padre de la medicina ecuatoriana, pero no fue así, cada personaje brillante no necesita el tiempo sino el espacio para expresarse a través de la palabra hablada y escrita, claro está, anteponiendo sus buenas acciones cada vez que ha tenido que representarnos en las diferentes instancias políticas o académicas dentro o fuera del país.

Esta biografía no se trata de poner en la cima al personaje, porque ya lo está y bien sentado, mirando con una perspectiva diferente como la mayoría de los mortales vemos y sentimos las cosas, es diferente porque ve el mundo distinto y para algunos será un médico, poeta y loco, del cual todos tenemos un poco y como dice Aristóteles que para ser loco debe tener una dosis de genialidad, con menos cordura; que no todos lo tienen y la mayoría lo carecemos.

Tal vez conocer un poco de él, de su familia, de sus amigos y colegas, pueda servir para armar este mosaico de vida, tomando en cuenta el nivel cultural, y académico a través de su historia personal, anécdotas, el modo de pensar, ver y entender una época vivida de nuestro amigo, haciendo un análisis y un compresor por tener una hoja de vida muy extensa donde se puede contar el trasfondo de sus éxitos.

Sus padres Dr. José Vega y Vega, médico ginecólogo y su madre Doña Cristina Delgado Carrión, de ascendencia manabita y lojana respectivamente, su hermano mayor José Vega Delgado distinguido escritor, catedrático universitario y filósofo de gran estirpe, forman parte de una familia distinguida en la ciudad de Cuenca.

El motivo importante de su vida inicia con su nacimiento el 1 de noviembre de 1949 (dice socarronamente sobre su nacimiento que su madre tuvo la puntería de darle

a luz en la bisectriz del ángulo entre el día de las brujas y el día de los difuntos, aquel limbo jubiloso del día de todos los santos. En seguida lanza una pregunta con humor autodirigido “¿Cabe alguna duda?”) en la ciudad de Cuenca, donde su padre era médico cirujano y obstetra de preferencia, dueño de una institución de salud llamada Clínica Vega; donde nacieron centenares de niños cuencanos. Así creció en un ambiente médico con olor a merthiolate, alcohol, éter y cloroformo, debido a que, en la segunda planta de su casa, su padre tenía su espacio de trabajo quirúrgico y obstétrico.

Podemos colegir que su infancia como la de todos los niños cuencanos lo pasó con sus amiguitos del barrio jugando en la calle a las canicas, a los caguitos, al trompo y empujando el aro, al igual que las piedras hasta llegar 3 a la escuela y hacerle un hueco en la suela, que luego su madre los mandaba a cambiar las bocatapas para que duren un año escolar más. Esas eran las calles de Cuenca donde no había muchos carros y la capacidad de jugar y la capacidad de reír, eran las dos cosas más importantes para los niños.

La educación escolar pasó tan rápido en la Escuela Borja y donde no quedan muchos recuerdos, salvo los de la música en que su madre Cristina Delgado Carrión, le enseñó a tocar el piano cuando apenas tenía 8 años. Ella tocaba música por partitura y en esa senda siguió Gustavo, quien con el pasar del tiempo creó algunas composiciones musicales. El Conservatorio de Música de Cuenca, estaba junto a la Clínica Vega que era la casa de sus padres, pudo ser la razón suficiente para su inclinación musical y artística, eso le facilitaba para que, en las tardes, cuando terminaba la jornada escolar, pase por el lugar para estudiar piano, acordeón, órgano de pedal y guitarra.

Cuando era escolar, le gustaba nadar y correr contra reloj, cuando colegial, cambio el gusto del deporte por el tenis de campo y de mesa, que le dieron salud y algún premio. Pero la universidad fue cementerio para sus deportes y saldo en contra para su silueta, llevando a cuevas una dolencia que priva de los manjares de los dioses, confesable enfermedad de la “gota” (hiper uricemia), aunque asevera que no se debe a los manjares consumidos sino a las tendencias irreversibles del genoma. También asegura que su apellido materno le permite recordar su necesidad imperativa de mantenerse en régimen y de venerar la utopía de lograr mantenerse en forma.

Comenta nuestro homenajeador una anécdota sabrosa de su niñez, cuando olvidó llevar su cristina (gorro emblemático del uniforme escolar) calzando en su cabeza. El director de la escuela ubicada San José – el Padre Mejía – le aderezó a quemarropa: “Y tu cristina?”, a lo que el interpelado ni corto ni perezoso respondió: “Allí se quedó en la casa”. Pues se refería el indefenso estudiante a su madre, Cristina – que era su nombre de pila –, y no precisamente a su engorrible cristina olvidadiza.

La educación intermedia lo pasó en el Colegio Rafael Borja regentado por los Jesuitas, cuya educación fue de un gran nivel tanto en lo personal como en lo colectivo, con mucha disciplina, humanismo y apego religioso a la Virgen de la Dolorosa del Colegio, destacándose como acreedor al “Anillo de oro” al mejor bachiller del colegio. Definido siempre como buen estudiante. El club del libro y sus excursiones andinas al Cajas y sus lagunas fueron su constante.

En la juventud como en la de todos los jóvenes cuencanos disfrutaba con agrado ir los sábados a las fiestas matinales, y los domingos en la tarde al 4 cine donde había la oportunidad de conocer a muchas señoritas y enamorarlas para que en algún día se convirtieran en esposas, pero en fin así se lo pasó bonito con recuerdos epigráficos de su juventud...

Ya en la educación superior de la Universidad de Cuenca es donde se producen algunos acontecimientos importantes de su vida como ser cofundador y coeditor del periódico de la Facultad de Medicina “Antología del Pulso” con varios compañeros y algunos maestros que colaboraban con la publicación, en fin, con grandes aspiraciones y proyectos que empezaban a concretarse en el ámbito de la medicina.

Podríamos decir que Gustavo tiene otra faceta artística que es la música, buen pianista y guitarrista y con algunas composiciones propias se refleja en la música clásica y popular. A los veintiocho años se fue a Montreal, a la Universidad McGill, donde hizo una maestría en Psiquiatría y otra en Música. Durante su maestría, su tesis de psiquiatría fue sobre el alcoholismo y los migrantes, donde descubrió entre otras cosas que la migración y sus avatares evitaban la cultura alcohólica de la juventud.

Le gustaba las ramas humanísticas, razón por la cual estudió Filosofía y Pedagogía, lo que le sirvió luego de graduarse en estas dos carreras para ser profesor de psiquiatría, psicopatología y sociología médica en la Universidad de Cuenca.

La personalidad de Gustavo Vega es la de un hombre sereno, con buen carisma para contar historias y anécdotas, pero firme en sus convicciones, con una buena capacidad para la gestión y la administración. En las reuniones de trabajo habla poco y piensa mucho, dejando para el último sus resoluciones o recomendaciones.

Al cumplir sus 73, asevera sin dejar el humor en el desván, que su estado civil es el de “divorciable”, tiene seis hijos, siete nietos. Por ser un buen orador y galanteador se ganó una membresía gratuita que sus amigos con sana envidia comentan en los pasillos y susurran las damitas de nuestra sociedad. ¿Para esta época, eso ya es historia? Como un buen personaje no es perfecto, tiene virtudes, defectos, y debilidades, propias de los seres humanos. Citando a Eduardo Galeano, Gustavo suele apostrofar: “el amor es eterno mientras dura”.

Al haber asumido la intelectualidad como su modo de vida y con un estilo académico muy particular, sigue empeñoso en conocer, saber e investigar más “Hasta cuando el cuerpo aguante” como dicen los mexicanos. Luego de haberse licenciado también en filosofía, con cuatro maestrías en 5 investigación, en psiquiatría, música, antropología e historia, que logró, respectivamente, en las Universidades de McGill, Montreal, Harvard, Boston, Maryland, College Park y en la PUCE-UDA. Y como amante del saber, continuó el recorrido universitario y se graduó como PhD en Historia de Latinoamérica por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla-España.

Fue Embajador Extraordinario y Plenipotenciario en México y Embajador especial en Brasil por parte del Gobierno Nacional como representante de nuestra cultura y academia, con cargos y reconocimientos amparados en su incansable estudio.

Ostentó otros cargos a nivel internacional como el de Evaluador externo del NUFFIC (Sistema Universitario para la Cooperación Internacional de los Países Bajos para la Educación Superior, y fue el vocero oficial de América Latina y El Caribe para la II y II Conferencia Mundial de la Educación Superior en la UNESCO, París). Presidente de Amnistía Internacional para Ecuador y alto dirigente mundial de esta organización Premio Nobel de la Paz. Presidente de la Unión de Universidades de América Latina – UDUAL –, rector de rectores como presidente

del Consejo Nacional de Educación Superior del país, de la Asociación de Universidades Peruano-ecuatorianas y presidente fundador de la Asociación de Universidades y Escuelas Politécnicas del Ecuador.

Ha incursionado en varios frentes políticos desde su doctorado en medicina en 1975: concejal de Cuenca, ciudad patrimonio de la UNESCO, legislador constitucional, consejero y presidente del Consejo Nacional Electoral; se destaca extraordinariamente en el ámbito universitario con énfasis académico e investigativo, y una devoción por el saber, donde la sed del conocimiento era la principal motivación para aprender y enseñar.

La faceta de mantenerse activo, leyendo y escribiendo sea lo que más le gusta en la vida, probablemente así mantiene el espíritu dentro de su cuerpo; aunque no siempre van de la mano, razón por la cual podría enfermar y luego morir. En efecto siente que volverá después de la muerte a recoger sus pasos, o retornará como polvo a las estrellas, tal cual lo dice la poesía descrita en cántico cósmico por Ernesto Cardenal.

Trata de dar lo mejor de sí mismo para la sociedad en que se desenvuelve, aunque cree que los triunfos y los fracasos son impostores, es la vida diaria la que hace con las luces y las sombras, con los aciertos y desaciertos. Una de las cosas más importantes que valora Gustavo, es el servicio a los demás, entendiéndose por esta cualidad humana que el hombre puede ser feliz si δ sirve a los y para los que necesitan, comparándole con el amor que “ni cansa ni se cansa”.

Al ser un visionario, es un hombre que tiene sueños y aspiraciones tanto de tipo personal, familiar y colectivo, que hace que nuestra sociedad no se detenga en ninguna de las ciencias y las artes que él lo domina y practica, para abrir trochas y seguir caminando firme hasta conseguir resultados que beneficien a nuestra sociedad, que tanto los necesita.

Además de su trabajo disfruta de los paisajes naturales, como las lagunas, las montañas, los nevados de las cordilleras que le dan una experiencia extrasensorial cual si fuera la sensación de un vuelo extraterrenal influenciado por una alucinante ayahuasca. Se describe a sí mismo como panteísta.

Sus logros procura hacerlos en silencio y con una copa de vino blanco (el tinto empeora su “gota”), prefiere la soledad en los logros, pero en otras ocasiones a uno

le festejan los logros y debe aceptar con cierta docilidad y con muy poca vanidad. También podríamos observar en él, la práctica de un ocio creativo, productivo para hacer arte, ciencia y escritura, a partir de las 3 y 4 am, para aprovechar el silencio de las madrugadas.

Es un hombre que lleva dentro fuego, pero practica la paz, “la paz como el respeto al derecho ajeno” y buscando la convivencia pacífica de los pueblos ha permitido que su legado no solo sean sus libros, sino sus valores cívicos y éticos que ha dejado por donde ha pasado, sin buscar fama o fortuna.

Es autor de 49 libros – solo una parte en coautoría – (además de un original y disruptivo audiolibro), entre los que cabe mencionar: Sociedad y debate: Ideología, ciencias y artes; Universidad y debate: educación, luchas y nuevos referentes; Educación Superior: obsolescencias, dignidades y rebeldías; Derechos Humanos; Cultura, política y globalidad; Cosmovisión, lengua y salud - enfermedad mental; Effects of migration on alcohol use: a survey of drinking patterns, attitudes and alcohol-related problems among ecuadorians in Ecuador and in Montréal; Obra poética I; Obra poética II; Cinco composiciones musicales; Historia y Psiquiatría; Locura, suicidio y personajes extravagante; Historia, cultura y pandemia; En torno a la universidad; y, 129 artículos indexados en revistas de impacto, sobre temas de medicina tradicional, antropología, psiquiatría transcultural, derechos humanos e historia de las ciencias.

Ha recibido cinco doctorados honoris causa; la condecoración más alta que el gobierno de México otorga a los extranjeros “El Águila Azteca”, la presea del Municipio de Cuenca “Virrey Hurtado de Mendoza” y la presea “Timoleón Carrera Cobos” del Colegio de Médicos del Azuay, para mencionar algunas.

Cuando fue rector de la Universidad de Cuenca impulsó el desarrollo de la Orquesta de Cámara de la Universidad, inauguró la Facultad de Artes, para la música, la danza, y el teatro; para la fotografía, el video, las artes plásticas, la escultura y la pintura. En esta facultad se forman los artistas urbanos que son los que organizan y dan vida a la Bienal Internacional de Cuenca, fundada en 1986 que se mantiene por más de 36 años como una expresión artística continental porque alberga a una gran cantidad de artistas nacionales y extranjeros para sus exposiciones.

Gustavo Vega nos recuerda que ha sido el único médico y profesor de medicina que en los 155 años de historia de la Universidad de Cuenca ha logrado ser rector

elegido. Cabe hacer notar que tampoco se registran médicos rectores en las otras tres universidades de la ciudad; pues, ni en los 52 años de vida de la Universidad Católica de Cuenca, los 55 años de la Universidad del Azuay (desde que nació como extensión de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, luego de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y luego en plena autonomía) y tampoco en los 28 años de la Universidad Politécnica Salesiana se registran en sus respectivas actas rectores que hayan sido médicos de profesión y a la vez, profesores universitarios.

Comenta nuestro biografiado que anhela que en el futuro haya profesores de medicina y médicos que sean también rectores universitarios, pues la medicina ayuda a la más alta gestión universitaria dada su vocación humanística. En efecto, ha habido varios vicerrectores médicos, pero en el caso de Cuenca, alguna rara ocasión se ha encargado el rectorado de forma muy transitoria a algún decano de medicina o vicerrector de profesión médica; sin embargo, según Gustavo Vega, esto deberá cambiar en el futuro para beneficio de una gestión más integral de la educación superior.

Es relevante hacer notar que es el único rector que ha cometido el karma (en sus palabras) de volver a ser rector de otra universidad, pues fue elegido tanto como vicerrector y luego como rector de la histórica Universidad de Cuenca en las urnas y después de dieciocho años de haber terminado sus funciones en tales cargos, nuevamente fue elegido con el 93% de votos de su comunidad universitaria como máxima autoridad de la Universidad Internacional del Ecuador.

Gustavo señala que en la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE) se ha dado mucho impulso y apoyo, para que se realicen las artes. “Cree que la 8 universidad, y la educación en general, sin cultura es un coloso con pies de barro”.

Nuestro biografiado señala que, en la UIDE, bajo su rectoría, ha logrado crear 70 posgrados, entre especialidades y maestrías y un frontal impulso a la investigación científica.

Ha creado en la UIDE el Centro de Estudios Científicos de las Religiones, Saberes Espirituales y Pensamiento Sagrado, convencido que no existe un centro similar en el país y tampoco uno de relieve en América Latina, pues el peso gravitacional de las religiones en el mundo merece un enfoque y un acercamiento científico en la materia, no solo en el campo de las grandes religiones del mundo sino también en

la sabiduría de las religiones amerindias y los ateísmos científicos producidos en el mundo.

Gustavo, creo que tu legado aún continúa, tu lucha ahora es nuestro sendero, que brilla como una luz y que sigue marcando el camino para todas las generaciones que se encuentran en la carrera universitaria, “esperanzados unos en llegar a la meta y otros en conseguir sus objetivos”. “Mucho hay que decir de él, nos faltarían las páginas”

Dr. Patricio Barzallo C.
Editor